



## CANTICO

A LA SAGRADA MAGNIFICA, TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO por un verdadero Sacerdote, Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de Toledo, y revisada por el Sr. Arzobispo de dicha Iglesia se ha dignado el conceder ochenta dias de indulgencias á toda persona que rezare ó leyere la Magnifica de la Virgen, defensa singular para toda clase de tormentas, nubes tempestuosas, rayos y centellas.

Magnifica y engrandeco  
mi alma con todo amor  
al Señor Omnipotente,  
que el cielo y tierra crió,  
y con admirable gozo  
mi espíritu se alegró  
en Dios su querido Hijo  
mi Jesus y Salvador  
por que miró la bajeza  
de su Sierva y me ensalzó  
á una dignidad tan alta

que otra ninguna igualó,  
sin duda por otra causa  
toda fiel generacion  
dirá que por excelencia  
Bienaventurada soy,  
porque obró en mi grandes cosas  
el que poderoso Dios  
y su nombre santo y digno  
de eterna veneracion,  
y su gran misericordia  
de gente en gente pasó,

y todos los que le virven  
con reverencia y amor  
mostró en su Divino brazo  
de su potencia el valor  
abatiendo á los soberbios  
por su altivo corazon,  
depuso á los poderosos  
de la silla de su honor,  
y á los pequeños humildes  
dichosamente ensalzó,  
de bienes llena á los pobres  
pero á los ricos dejó  
vacios por su avaricia  
y perniciosa ambicion,  
residió Israel su pueblo,

dé su piedad se acordó,  
pues ya en mi vientre recibe  
ser hombre el Hijo de Dios,  
segun dijo nuestro padre  
Abraam, Isaac y Jacob.  
Cumpla Dios en mi su sierva  
la palabra que le dió  
Gloría al Padre, Gloria al Hijo  
y al eterno y sacro amor,  
tres personas siempre iguales  
y en esencia solo un Dios  
como se le dió al principio  
ahora y siempre se le dió,  
se le den todos los siglos,  
Gloria infinita al Señor.

## JACULATORIA.

*COMPUESTA POR EL Sr. OBISPO DE TORTOSA PARA  
que todos los fieles pidan al Señor misericordia, y conceda el dicho  
señor Obispo cuarenta dias de indulgencias à todas las personas que  
diariamente rezaren ó leyeren dicha Jaculatoria.*

Pues que te amo Señor,  
mas que á mi alma y mi vida  
me duelo de tu caida  
aqui me valga tu amor,  
no me mires con rigor  
miradme con gran piedad,  
yo conozco mi maldad,  
yo demi culpa me duelo,  
y á tu Tribunal apelo  
por tu amor y caridad:  
yo soy la Oveja perdida  
que salí de tu rebaño,

y conociendo mi daño  
te doy mi alma y mi vida.  
Madre del Verbo éncarnado  
tú me amparas y te ruego,  
y mi alma te la entrego  
mi corazon humillado:  
me pesa de haber pecado,  
dadme Señor un dolor,  
que sea con tal forvor,  
que mi corazon derrita,  
y mi alma esté contrita  
considerando en tu amor.

REIMPRESO EN CARMONA.

Imp. de D. José Maria Moreno, calle de Madre de Dios num.